

Campamento Chalabuco
2 de Febrero 1974-

Querida Antonieta:

Ayer te envié telegrama donde te pido que te comuniqués con el Padre Danilo y al con él que converse según el día miércoles pasado. Él te envió algunas cartas, pero no te escribí a ti porque te suponía en Antofagasta. Como te conté Blas me envió telegrama que decía que te vieras a esta Provincia y posteriormente me vino una carta del martes 22 de enero que me fue entregada después de 5 días hablando que era probable que Uds. estuvieran el 30 por aquí. También mencionaba una posible visita en un mes del Arzobispado desde Concepción.

Yo, lamentablemente me hice la idea fija que estarían por aquí de un momento a otro. Eso explica mi estado de ánimo y la dureza de la carta de ayer. Te pido comprender esta situación ya que ha sido una experiencia bastante amarga sobre nuestros hijos, te pido que lo saques a las Plazas y los lleves a distraerse es muy necesario para ellos y para ti especialmente. Es importante que trates de distraerte lo máximo posible.

Vieja querida, sobre el Desahucio, lo necesitaremos pronto. Ya te dije que mis intenciones es que salgamos del país. Eso te pido que lo hables con el Padre Danilo ya que yo no se lo plantee y él tiene que ver con eso. También te insisto en conseguir documentos que acrediten mis años de estudios en la Universidad para así conseguirme una Beca en alguna Universidad extranjera.

Creo que cuando vengas, nos perdremos de acuerdo en los detalles, que son muchos. Mientras tanto entiendo que no quiero volver a Concepción y que eso me amarga mucho, pero ello es imposible hacerlo.

Ojalá el negro te haya escrito y te explique mi real situación en este Campamento. Aquí la vida no es difícil solo nos preocupa el que no se determine pronto nuestra situación y se nos diga una vez por todas que es lo que van hacer con nosotros. En todo caso es de esperar que las autoridades militares cumplan con el compromiso que contrajeron con los detenidos de tener una respuesta definitiva entre el 12 o 15 de Febrero.

Sobre tu Tía Cleria y la Madrina Blanco o Larco, entrega tú esos encargos y punto.

En relación a la carta de Mariño y Alicia creo que te equivocas con la interpretación de su

Contenido. Si realmente tu tiene razón y el texto da para eso muéstrale esta carta y dile que no son mis intenciones de exigirle cosas materiales y que si lo han hecho sólo cabe agradecerlo. Dile que lo que les quiero decir es que agradezco su ayuda en lo que significa amistad y solidaridad, en todo lo que significa lo repusante de su amistad y sobre todo su limpieza de corazón.

Ahora respecto a lo que le escribo a mi mamá te pido que te preocupes de hacerle entender mi carta, la verdad es que es muy dura. Yo lamento haberme dejado llevar por un momento en que se analizan las cosas demasiado frías. Creo que hacer o pretender que mi viejita se olvide de nuestros problemas, de nuestra situación, que no se amargue con ella sólo son buenos deseos y no algo objetivo. Ella lo seguirá haciendo aunque sea ello supra más. Es imposible que tome con calma una posible reparación, aunque sea temporal, de sus hijos, nietos o nueras. En todo caso es necesario insistir que es algo necesario aunque sea doloroso, como lo va ha hacer para mi no volver por allá. Ello no significa tampoco que antes no vejamos a estar juntos, conversaremos y nos reuniremos en Santiago o Valparaíso.

He escrito varias cartas a muchos amigos, a lo mejor llegan cuando yo ya no esté aquí y ellas se pierdan en todo caso si así fuera te daré Poder a Enrique Torres Zapata para que las retire y posteriormente las entregue a mi mamá en Lorenzo Arenas.

Sobre mis libros, me interesan todos aquellos que son de estudios, ojalá aprovechen la venida del Canchán de la Tía Lina para dejarlo donde la Sina Chica o en Sta Rosa 2354.

Si te detienes en Santiago, Humberto te informará de los pasos a dar. Yo te he escrito dos cartas y espero respuesta de él a mis inquietudes.

Viejita, si tu puedes ayudar en el Arzobispado nácdlo. Aunque sea una hora y gratis. Ellos necesitan cooperación. Te hablo de ello porque realmente se están jugando por nuestra suerte. Ellos son hombres de carne y hueso y creo en ellos por eso y porque en los hechos han demostrado una actitud vital y solidaria.

Saludos, abrazos, besos y cariños a ti y a mis queridos y adorados hijos. Tu esposo que te recuerda Marcelo